



PERIÓDICO LITERARIO, CRÍTICO Y BURLESCO, DEDICADO AL BELLO SEXO

A NUESTROS FAVORECEDORES

Les prevenimos que esta Administración no publicará ninguna marítima que no venga escrita con la cultura debida.

El precio de las marítimas será el de DIEZ centésimos. Para los suscritores GRATIS.

Todas las marítimas deberán venir firmadas por los interesados, con la calle y número.

Se reciben marítimas y suscripciones en la calle Rio Negro 206 y en la de Perez Castellanos 120.

LA ADMINISTRACION

LA LORA

MONTEVIDEO, OCTUBRE 26 DE 1879

Dos palabras

Cuando por primera vez nos presentamos al frente de la redacción de *La Lora*, decíamos á sus lectores que la bandera que enarbolábamos sería la de la cultura y moderación de nuestro lenguaje, y que no veníamos á hacer de este semanario un foco de inmoralidad, insertando en sus columnas, chistes ó chascarrillos que pudieran ofender la moral y decoro á que son acreedoras las bellas y seductoras damas de nuestra culta y distinguida sociedad.

Con estos mismos propósitos, volvemos hoy á emprender esta árdua y penosa tarea, esperando como ántes la protección de nuestros antiguos favorecedores.

Fausto.

A la prensa

Desde nuestra humilde jaula saludamos con todas las fibras de nuestro corazón á todos los apreciables y distinguidos colegas que componen la prensa nacional y extranjera, ofreciéndoles, por nuestra parte, un abrazo fraternal; rogándoles al

mismo tiempo nos presten el aliciente de su saber y experiencia.

Correspondencia del Infierno

Nuestro particular amigo «El condenado», nos remite la siguiente correspondencia, que aunque no muy interesante, la publicamos en vista de la promesa que en ella nos hace.

Boca del Averno, Octubre 24 de 1879.

Señor FAUSTO, Redactor de LA LORA.

Querido amigo:

Por el condenado Mauricio que llegó hoy aquí, he recibido un número de LA LORITA, bastante interesante por cierto, y en ella veo que usted vuelve á hacer aparecer su interesante LORA, que tanta aceptación tuvo aquí el año pasado.

En vista de esto, pues, me he determinado escribirle esta, que no será tan extensa, como deseara, porque quisiera que la publique en el primer número, y como parte para esa «Mefistófeles», aprovecho la ocasión para mandársela.

En este infierno, querido amigo, nos estamos muriendo de hambre los pobres, pues todo está carísimo, y el dinero escaso.

La carne, por ejemplo, está tan cara que no pueden comer de ella los pobres, pues ni por lo que ustedes llaman dos reales, les venden siquiera un pedacito que pueda alcanzar para atorar una gabiota.

Y todo esto ¿por qué es?

Porque los carniceros, además de la fuerte patente que tienen, se les obliga á abonar otros impuestos onerosos, que vienen á resultar en perjuicio del pobre consumidor.

Dícese que Proserpina piensa pedir á su carísimo esposo Lucifer que no se les imponga patente á los carniceros, y que estos se preparan á hacerle una gran manifestación si consigue tal objeto.

Si esto se realizara, entonces sí se acabarían las necesidades del pobre jornalero, pues la carne la comprarían barata, y así

no perecerían de hambre mas de cuatro infelices.

Quisiera, amigo Fausto, que usted me mandase unos quinientos ó seiscientos ejemplares de LA LORA y otros tantos de LA LORITA, para distribuirlos aquí.

Se preparan grandes fiestas en esta para solemnizar el cumpleaños de Lucifer, y yo le preparo también á usted una buena y larga correspondencia con detalles de la fiesta.

Por hoy no le escribo mas.

Lo saluda su siempre amigo y seguro servidor

El condenado.

Á LA SEÑORA DOÑA P. C. DE R.

En noche apasible, brillando en el cielo,
derroja una estrella su luz celestial;
su tímido rayo se apaga en el seno,
el manto rasgando de bruma.

Y allá en lontananza se advierte una nube
cruzar las regiones del ámbito azul;
se agranda en los aires, fatídica sube,
y oculta la estrella tras denso capuz.

En plácida tarde su cáliz abriendo
desparce perfumes bellísima flor,
el céfiro alegre su tallo meciendo
rebulle en sus hojas con flébil rubor.

De súbito el viento sus alas despliega,
mintiendo un lamento si mece un ciprés,
y el tallo y las hojas ajita y doblaga
y el tallo y las hojas arrastra despues.

Allá dos amantes en blando sosiego,
suspiran amores con trémula voz;
sus ojos destellan miradas de fuego
sus labios modulan palabras de amor.

En mútuas caricias, con besos se riegan
los ojos, los labios, la frente y la sien,
en un mar de goces sus almas se anegan
discurre en sus venas celeste embriaguez.

Y allá en las tinieblas, la envidia maldita
con pérfida saña prepara una red:
¡Feliz el que loco de emores palpita
é ignora cuán breve será su placer!

El arpa que hoy pulso, señora, otro día
protó dulcemente canciones de amor;
mas ¡ay! de su acento la tierna armonía
allá en el espacio sin eco espiró.

Entonces amaba las flores, la aurora,
los bosques, los lagos, las nubes y el sol,
las limpidas notas del ave canor a
del viento la queja, del astro el fulgor.

¿Sería mi suerte vivir entre abrojos?
¿Estaba ya escrito mi humilde penar?
¡No! al fin generosa, saltó ante mis ojos
Cercada de encantos la noble *Amistad*!

Y el astro radioso de bella esperanza
de nuevo en mi lira su luz fulguró;
la negra tormenta trócese en bonanza
y el canto en las cuerdas del harpa vibró.

¡Bendita mil veces, verdad de los cielos!
¡Bendita mil veces, sublime amistad!
Con pródiga mano derramas consuelos
Y un bálsamo viertes de eterna bondad.

Señora, si llegan felices al cielo,
mis sinceros votos, mi humilde cantar,
tendrá nuestra vida siquiera un consuelo,
será eterno el lazo de nuestra amistad.]

J. . . .

Homenaje á Grau

Valiente Grau, la gloria te circunda,
y tu nombre que entre héroes se levanta,
el Universo de grandeza inunda
mientras la fama y nobleza canta!

La tumba para tí no es el olvido
que tu gloria en el tiempo se levanta.

la apoteosis

Esta tierra oriental donde naciste,
ha de guardar tu nombre en la memoria,
como un recuerdo, perennal, querido,
como leyenda homérica de gloria.

Perdónenme tus años, si me atrevo
á hacer una epigrama á tu nombre,
pero en el alma tu recuerdo lleva,
héroe gigante con la talla de hombre.

Perdona que una lágrima sincera
derrame contristado á tu memoria,
las aguas que tu sangre las tñiera.
no bastan á escribir tu grande historia!

Eduardo Górdon.

Dos opiniones

Como grave opinion y alta teoría,
Cierta señor mui sabio me decía:

«Tiempo y tierra en derredor,
Amor que espera se va:

La ausencia vence el amor,
Porque así mandado está.»

Y una niña que amante le escuchaba
Esperando á su novio, contestaba:

«Pero aunque el amor es niño
Suele vencer á la ausencia,
Con muchísimo cariño
Y muchísima paciencia.»

Y á ninguna opinion haciendo agravio,
Que son buenas las dos pienso entender,
Para los sabios, la opinion del sabio
Para mí la opinion de la mujer.

Lo que yo quiero

Yo no quiero ni honores ni riqueza,
Amor tan solo quiero,

Que sin él con riqueza y con honores
De afan vivo muriendo.

Yo no quiero ni honores ni riqueza,
Yo no apetesco bienes;
¿Qué me importa los goces del orgullo
Si el alma desfallece?

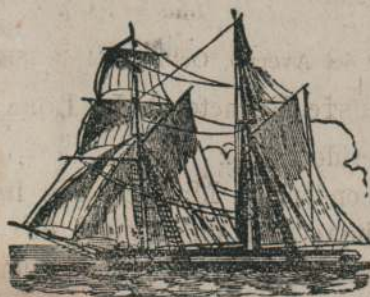
Léjos de mí la sociedad ingrata,
Léjos de mí el bullicio,

Y dadme un corazon en mi pobreza,
¡Que lata con el mio!

Epigrama

Por vestirse un marido mui de prisa,
de su mujer se puso la camisa;
y conoció al instante
que se hallaba en estado interesante.
Suceden cosas raras
por meterse en camisa de once varas.

Partes marítimos



Por el correntoso Rio Negro se ve na-
vegar, todo empavesado, al grueso y bien
construido ponton «Cárlos», de la rada
Convencion, con el intento de abordar á
la linda y simpática gondolita «Ida», con
pretencion de remolcarla hasta el puerto
del Himeneo.

Del apacible rio Cerrito se vé navegar
con todo su velámen al bergantin «Luis»,
que á todo trapo se dirige hácia la faluchita
«Angela», con el objeto de ponerse al
habla con ella y tratar de conducirla al
deseado puerto del matrimonio.

Por el rio 18 de Julio navega conti-
nuamente el patacho «César», cargado de
esperanzas amorosas para trasbordarlas
á la barquita «Emma».

El gallardo bergantin «Alfredo» con
todo su aparejo, navega por el rio Treinta
y Tres, haciendo escaramuzas con el ob-
jeto de apresar á la hermosa falúa «Mag-
dalena» en las redes del amor.

Por el nebuloso rio Isla de Flores, con-
fluencia Egido, se ve navegar al vapor
«Eduardo», cargado de sellos postales,
correspondencia etc., que con las calderas

encendidas pretende abordar á la gallar-
da goleta «Ramona», para trasbordarle
este cargamento.

Por el rio Cerro-Largo se ve navegar el
mal construido patacho «Juan» con un
cargamento de galleta, harina y garras
para trasbordarlo á la chata «Angelita»,
que lo espera en el puerto-rancho, cargada
de legumbres

Rielando las aguas del rio Treinta y
Tres se ve al patacho «José» que hace
grandes esfuerzos por arribar al puerto
del Amor, donde se encuentra fondeada
la bella goletita «María», con el intento
de ponerse al habla con ella.

Viento en popa á toda vela
por el rio del Cuareim,
navega por esas aguas
el cúter «Bartolomé».
Con intento de dar caza
ó de apresarla tal vez
á la goletita «Adela»
del mismo rio tambien.

Todo empavesado y con el gallardete
de buque almirante, zurca las aguas del
manso rio Médanos el bien construido
acorazado «Félix», con el intento de
apresar á la gallarda cañonera «Isabel»,
y conducirla al deseado puerto del Hime-
neo.

Con grande apuro
y empavesado
cruza el «Arturo»,
desaforado
el rio Cerrito
que está enojado.
Con su bocina
llama y espera,
la «Carolina»
que es mui velera;
y ella no le oye,
y él desespera.

Por el correntoso rio 25 de Agosto
se ve navegar á la chata «Mariana», lle-
vando á remolque á la gondolita «Ange-
la» en direccion al puerto-almacen, don-
de las espera el brik «Angel», para tras-
bordarles un cargamento de ilusiones y
esperanzas falsificadas.

De la matrícula
Nacion Lubola
parte ligero
cual Leviatan
el mui velero
paillebot "Juan".
Y en la mesana
lleva bandera
de parlamento
á la "Mariana",
que allá en las aguas
de Canelones
fondeada está.

Por el rio Reconquista se ve el desmantelado falucho «Francisco», con un cargamento de galeras y levitas cortas, deseando abordar á la blindada corbeta "Anita", que está meciéndose en las aguas de aquel rio, dispuesta á hacer algunos disparos de desengaños.

En el rio 18 de Julio está fondeado el patacho "Francisco" con un cargamento de licores; á la espera de una balandra vecina lo cual no quiere trasbordar dicho cargamento.

Del rio Reconquista rielando las aguas del Colon se ve la balandra "María" para ponerse al habla con el patacho portugués G. . . , y trasbordarle un cargamento de esperanzas.

Hállanse fondeadas en el puerto Paso de la Arena, las bien construidas y simpáticas gondolitas "Catalina" é "Isabel": la primera á la espera del velero bergantin "K." que viene á maniobrar frente á dicho y la segunda cargada de esperanzas é ilusiones, se halla á la espera de un cruzero Nacional que ignoramos su nombre, el cual tan pronto llegue á dicho fondeadero, la conducirá al deseado puerto del matrimonio.

Seccion Judicial

Por disposicion del señor Juez del distrito Isla de Flores, inmediato al de San Martin, se cita, llama y emplaza á don Ricardo Oredanap, para que dentro del término de tres dias improrogables, comparezca ante el Juzgado de S. S. á estar derecho en el juicio de conciliacion que por faltar á sus promesas amorosas le ha promovido la señorita Pepa, bajo apercibi-

miento de lo que hubiere lugar por derecho.

Churrinche.
Escribano del distrito.

Juzgado del Crimen del distrito Mercedes y Rio Negro.

Debiendo verse en juicio público, en la audiencia de mañana á la una de la tarde, la causa criminal seguida de oficio por el Ministerio Público contra Ventura y Enrique, acusado de haber dado muerte á las ilusiones de amor de la señorita Rosita, y cuyo acto debe tener lugar en la cárcel del Amor, se invita á los enamorados para ese acto.

Y cumpliendo con lo dispuesto en el Código del Amor, se cita á los caballeros y señoritas que deben componer el Jurado, y que son: como titulares, don Leoneito, don Faustino, doña Leonor, y doña Enriqueta; y como suplentes doña Etelvina, doña Julia, don Juancito G. . . y don Canell.

Chichuletas,
Actuario.

PICOTAZOS

Introduccion

Si Adam en el Paraíso
no hubiese escuchado á Eva,
fuera una vida monótona
la vida de este planeta.
¿Qué hiciera el hombre aquí abajo
si nada que hacer tuviera?
sustentándonos á todos
la madre naturaleza,
no hubiéramos conocido
ni las artes, ni las ciencias,
ni el comercio, ni la industria,
ni nada de cuanto inventa
para mejorar su estado
del hombre la inteligencia.
Entonces como la vida
no hubiere estado sujeta
al término miserable
con que hoy la muerte la abrevia,
desde Adam hasta nosotros
los nacidos existieran,
y acaso ya no cabríamos
de pié todos en la tierra.
Bien haya, amen, la manzana
con todas sus consecuencias:
pues hoy el hombre conquista
con su razon y sus fuerzas,
si al bien dirigir las sabe,
dicha temporal y eterna.
Por causa de aquella fruta,
tan grata como indigesta,
no estamos todos ahora
tendidos á pierna suelta,
sin tener que calentarnos
para nada la cabeza.
Hoy cada cual viene al mundo
con su buena ó mala estrella,
á cumplir con el destino

que su suerte le reserva.
Unos hacen grandes cosas,
otros las hacen pequeñas;
aquel se inclina á las malas,
este practica las buenas;
y entre todos se compone
esa armonía perfecta
que el cuadro del Gran Artista
su luz y su sombra presta.
Aqui desde que nacemos
sigue cada cual su senda;
algunos, jaula de locos.
a nuestra comun vivienda.
suelen llamar, y así dicen:
«cada loco con su tema.»
A unos les da por la paz.
y otros les da por la guerra;
aquellos viven aislados
ó se hacen anacoretas;
estos se hacen militares
ó en alma y cuerpo se entregan
al sétimo sacramento
de la Santa Madre Iglesia.

II

Siempre llevo en el bolsillo
mi lápiz y mi cartera,
y apenas ha dicho alguno
un chiste ó una agudeza,
no contento con reir,
como le pasa á cualquiera,
al punto saco una copia
para aumentar mi cosecha,
y tengo un caudal tan grande
que no sé ya donde quepa.
Mil amigos me incitaron
á que lo diese á la imprenta,
mas siempre estuve á miso
porque en casa
no queda para
y en carcajadas concluye
lo que en lágrimas empieza.
Para introduccion ya basta
y me remito á la prueba
el que dude, que lo compre,
y si despues que lo lea
no dice que es un gran diario
para desterrar las penas,
que no busque ya en el mundo
lectura que le divierta.

Voy á poner en conocimiento de mis simpáticas lectoras un rapto novelesco que ha tenido lugar en la Villa de la Union á principios de esta semana.

Es el siguiente:

El jóven Z... se hallaba enamorado de una hermosa jóven de la villa de la Union, y cuyo amor era correspondido por esta, pero la familia de la jóven se oponia.

M... , niña de diez y ocho años á lo más, y sin conocer tal vez el paso que daba, le escribe á su adorado Z... , diciéndole que hablase á su padre y si este no cedía á su pretension estaba dispuesta á seguirlo, aunque fuera al fin del mundo.

Hízolo Z... como se lo pedia su amada y dirigióse al padre de ella pidiéndole su mano, pero le fué negada terminantemente.

Entonces comunica Z... á su amada la contestacion de su padre y combienen entre ambos poner en práctica su fuga para la ciudad.

Nuestro héroe, viénese entonces aquí, busca una casa, la hace amueblar y vuélvese á la Union para llevar á cabo el plan combinado con su amada.

Llega el momento decisivo y ya se hallaba el joven Z... con un carruaje en la esquina de la joven M...

Esta se hallaba pronta ya; pero en momentos de poner en práctica su resolución entra el padre, y viéndola en ese traje la interroga amenazándola.

Entonces ella le confiesa el delito que iba a cometer pidiéndole perdón.

Pocos instantes después salió un bulto de mujer de la casa y se dirigió hacia el sitio donde esperaba el carruaje, y el joven Z..., dirigiéndose al bulto le dijo: ¿sois vos querida mía? a lo que el bulto le respondió poniéndose un dedo en la boca en señal de hacer silencio, y montó en el carruaje.

Un momento después partió este a todo escape hacia la ciudad.

Llegando a la calle del Durazno este paró frente a una casa de pobre apariencia, de donde bajaron los dos jóvenes. Z..., abrió la puerta de calle y la de la sala é hizo entrar a su adorada; enciende luz y le dice:

—M..., mi querida M..., al fin soy dichoso!

—Sí, muy dichoso, respondióle una voz ronca y sonora que lo dejó estático, tan dichoso que en este momento vais a recibir una paliza de padre y señor mío.

Dicho y hecho, no bien nuestro enamorado joven había salido de su estupor, cuando una lluvia de palos se le dejó caer encima, tomando la víctima las de Villadiego.

¿Qué había pasado?

Que el padre de la joven M..., después de enterado por esta del plan que había convenido con su amante, mandó adelante varios de sus criados para que se esparcieran cerca de la casa, y con unos cuantos de ellos se consiguieron robar a su hija, pudo fácilmente engañar a Z...

Muy distraído iba yo por la calle 18 de Julio cuando me encontré con un amigo de Convención y Arapey, cuando pispé el siguiente diálogo:

—¿Ves una amiga Josefina, que quieres que te diga, en el alma no hay como la **Positiva Sorpresa** para comprar el calzado de lujo y barato.

—Quita allá Anita, si tu no sabes lo que te dices, esa casa no ha de ser más que *bombo* y *bombo*, y te han de vender un calzado que no sirve y carísimo, pues según me han dicho allí son muy careros.

—Jesús, por Dios, Josefina bien se conoce que tu nunca has calzadote de esa casa, pues de lo contrario no dirías tal cosa.

—Mira Anita, juraría a que esas botitas a la imperial que llevas puestas no las has compradas ahí en esa zapatería y habrás pagado cuatro o cinco pesos por ellas en alguna otra, porque yo creo que allí no podrán hacer un calzado tan lindo y bien hecho como ese que tu llevas.

—Pues hay verás como te engañas, querida Josefina, estas botitas que tú tanto ponderas son compradas en la **Positiva Sorpresa** y no me han costado más que veinticuatro reales!!!

—¡Veinticuatro reales!!! no puede ser, tú me engañas, ¿cómo puede venderse por ese precio un trabajo tan acabado? ó tú me engañas ó en esa casa roban el calzado.

—¡Jál jál jál! ¿qué inocente eres? Dirijete allí, que es en el número 226 de la calle 18 de Julio y le pides al simpático Panchito Vidal que te enseñe las botitas imperiales de 24 reales, que son iguales a estas, ó las a la aldeana a 28 reales, ó a la Romana a 27, ó a la jardinera a 26, ó a la Moliere a 25, ó las a...

—Basta, Anita, me convences; acompáñame hasta esa Zapatería que quiero ser como Santo Tomás, «very creer.»

—Vereis y te convencerás Josefina, dijo Anita y partieron las dos en dirección a la **Positiva Sorpresa**.

Las mujeres, al revés de los hombres, dan siempre más de lo que prometen.

El amor es un niño grande y la mujer su muñeca.

La razón contraria, pero no persuade.

El amor es como los licores fuertes, por más que sean perjudiciales son agradables.

El matrimonio: miel y aloes. ¿De qué proviene que la mujer echa la miel y que en sus labios y los de su marido solo queda la amargura del aloes?

Sócrates.

Los distinguidos hermanos Bozan y Valentin dan hoy en el Circo Uruguayo las dos últimas funciones. Una a las 2 de la tarde y otra a las 8 de la noche.

Nadie debe faltar a ellas, pues son las últimas que da esa compañía.

La entrada solo cuesta 20 centésimos.

Desde el próximo número de *La Lora* empezaremos a publicar como folletín una interesante novelita, que estamos seguros ha de agradar a nuestras bellas y encantadoras lectoras.

Muy interesante está el número de ayer de nuestra estimable colega *La Colorrita*.

Concitemos a sus redactores que siempre la mantengan a esa altura y así tendrán unánime la protección del público.

Felicitemos por nuestra parte a tan apreciable colega, deseándole prosperidad.

Los extranjeros y provincianos comienzan a afluir a esta capital. Es el momento en que las mesas redondas de los hoteles ofrecen un aspecto sumamente curioso. Se ven allí todos los tipos y se oyen hablar todas las lenguas.

Dos matrimonios, uno joven (frances) y el otro viejo (ingles), hallábase algunos días há frente a frente en una mesa redonda. En medio de la comida, el inglés, haciendo observar a su esposa los cabellos de la francesa, le dijo en su idioma nativo:

—¡Hermoso pelo!

—¿Es efectivamente suyo? contestó la inglesa en el mismo idioma.

Un cuarto de hora después el francés, indicando a su compañera la nariz enorme de la inglesa, le dijo en inglés correto y puro:

—¡Hermosa nariz!

—¿Es efectivamente suya? replicó su esposa también en inglés.

Imagínese Vds. la cara que pondría la pareja británica.

Unas bellas y simpáticas señoritas de las más distinguidas de nuestra sociedad, nos han prometido enviarnos, desde el próximo número de

La Lora, unas interesantes revistas teatrales y de modas.

Esperamos que esas hermosas niñas cumplirán su promesa.

La siguiente *fogosa* declaración de amor he encontrado en la calle la que publico tal cual viene escrita por no quitarle su mérito literario.

Creo que la señorita a quien ha sido dirigida estará locamente enamorada de tan fogoso Tenorio.

Hé aquí la carta, la que queda a disposición de todo el que dude de la veracidad de ella:

— INPROBISACION

Una lagrima de amor
Siento en mis ojos brotar
Y al mismo tiempo estallar
Las fibras del corazón
Pero esas lagrimas son
Fértidas por alegría
Que al morir en su agonía
Se deramaron por bós

Por que almirar tu fasion
Hermosa en dichoso día
Fue inmensa la simpatía
Que nació en mi corazón
Desde en tonce la ilucion
De tu himmagen me imajen
Que eres la estrella dibina
Donde refleje mi amor

Y si equi—bocado estoy
Perdona lla no hay remedio
Es este mundo un misterio
Y en su misterio hay pacien
Y en mi no hay mas inencion
Que luchar con el destino
Situ no heres mi camino
Adios para siempre adios

Señorita no tengo el honor de conocer a usted y espero por donara la libertad aldirjirme a usted por primera vez a la que creo como sin dever dar balar al al merito segun mi pareser y de lo con trario disculpe uste si cometi falta alguna.

Vale

En el Circo 18 de Julio tienen lugar hoy dos espléndidas funciones; una de tarde y otra a la noche.

A divertirse pues.

Ya concluido este relato
Se despide de ustedes

Fausto.

LA LORA

REDACTADA POR "FAUSTO"

Aparecerá todos los Domingos

LA LORITA

Aparece los Juéves

Suscripcion mensual a ambos periódicos 30 centésimos.

Números sueltos 04 cts. Id. atrasados 10 cts. Se reciben suscripciones y marítimas en la calle Río Negro núm. 206 y en la Imprenta de *La Reforma*.

Precio de cada marítima, 10 cts. Los suscriptores tienen derecho a publicar una marítima GRATIS.

Ne se les dará publicidad a las que no vengán en el estilo debido a nuestra culta sociedad ó las que puedan herir susceptibilidades tanto el bello sexo como en los jóvenes.